

Análisis territorial del desempleo por género en la Comunidad de Madrid durante la crisis (2008-2014)

JUANA MARÍA RODRÍGUEZ MOYA¹ | ENRIQUE POZO RIVERA²

Recibido: 07/02/2017 | Aceptado: 11/11/2018

Resumen

Desde hace décadas la problemática de género ha cobrado un notable protagonismo, pero hay una escasez de estudios que aborden la cuestión del género en el ámbito territorial, y más en el contexto temporal actual de profunda crisis económica. En esta contribución se estudian las características y evolución del desempleo según género en La Comunidad de Madrid en el periodo 2008-2014. El trabajo se divide en dos partes: en la primera se estudia la caracterización del desempleo según género en relación con algunas variables sociodemográficas. En la segunda se adopta una perspectiva espacial: se reconocen las diferencias intermunicipales en el ritmo de crecimiento del paro de hombres y mujeres durante los últimos años y también los patrones de distribución espacial por género en la Comunidad de Madrid. Por último, se aplican técnicas de análisis estadístico espacial que permiten detectar estructuras espaciales del desempleo femenino y su comparación con el caso de los hombres. Los resultados confirman que, a pesar de haber descendido la brecha de género en el desempleo, persisten grandes diferencias espaciales.

Palabras clave: crisis económica; paro; brecha de género; Comunidad de Madrid

Abstract

Territorial analysis of unemployment by gender in the Community of Madrid during the crisis (2008-2014)

The gender issue has increased its relevance in recent decades, but there is a lack of studies that deal with the question of gender in the territorial scope, and even in the current time context in which unemployment is being affected by a deep economic crisis. Facing this challenge, this paper studies the characteristics and evolution of unemployment by gender in the Community of Madrid (Spain) in the period 2008-2014. The article is divided into two parts. In the first one, the evolution and the characterization of unemployment by gender are studied in relation to different sociodemographic variables. In the second part, a territorial perspective is adopted in order to show the deep spatial differences at the municipal level within the Madrid region, both in the evolution of unemployment by gender and the existing gap and in the unemployment situation during the current crisis. Finally, techniques of spatial statistical analysis are applied to detect spatial structures comparing feminine and masculine unemployment. The results confirm that, despite the fact that the gender gap in unemployment has decreased, there are still large spatial differences.

Key words: economic crisis; unemployment; gender unemployment gap; Community of Madrid

1. Profesora Titular del Departamento de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid. jumrodri@ghis.ucm.es

2. Profesor Titular del Departamento de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid. epozoriv@ghis.ucm.es

Résumé

Analyse territoriale du chômage par genre dans la Communauté de Madrid pendant la crise (2008-2014)

La problématique de genre il a touché un notable rôle principal, mais il y a une pénurie d'études qu'abordent la question du genre dans le milieu territorial, et encore plus dans le contexte temporel actuel de profonde crise économique. Dans cette contribution ils s'étudient les caractéristiques et l'évolution du chômage selon genre dans La Communauté de Madrid dans la période 2008-2014. Le travail se divise en deux parts: en la première s'étudie la caractérisation du chômage selon genre en relation avec quelques variables sociodemográficas. En la deuxième s'adopte une perspective spatiale: ils se reconnaissent les différences intermunicipales dans le rythme de croissance du chômage d'hommes et femmes pendant les derniers ans et aussi les patrons de distribution spatiale par genre dans la Communauté de Madrid. Finalement, ils s'appliquent des techniques d'analyse statistique spatiale qu'ils permettent détecter des structures spatiales du chômage féminin et sa comparaison avec le cas des hommes. Les résultats confirment que, malgré y avoir descendu la brèche de genre dans le chômage, ils persistent des grandes différences spatiales.

Mots clés: crise économique; brèche de genre; chômage; Communauté de Madrid

1. Introducción

El período anterior al inicio de la actual crisis económica se caracterizó por el incremento de la presencia de mujeres en el mercado de trabajo, pero ello no fue acompañado siempre por mejoras en sus condiciones laborales. De hecho, en los diferentes foros e informes en los que se plantea el mercado de trabajo de las mujeres se pide poner fin a todas las formas de discriminación que sufren en el empleo, la mejora en la división de género en el trabajo remunerado y no remunerado, los salarios y las pensiones, el incremento de la participación en torno a la toma de decisión, el acceso a los bienes y servicios o la conciliación de la vida familiar y laboral (Parlamento Europeo, 2015), al mismo tiempo la OIT alerta del hecho de que las mujeres son mayoritarias en el sector informal, en el empleo vulnerable, en el trabajo a tiempo parcial y también que, en promedio, están peor remuneradas que los hombres por un trabajo del mismo valor y tienen un acceso más limitado a las prestaciones sociales.

La crisis económica presente ha provocado el descenso de la actividad económica, el declive de las inversiones y el consumo, una fuerte destrucción del empleo y un aumento de la precariedad laboral que ha acentuado las desigualdades incluida la de género (Larrañaga, Jubeto y De La Cal, 2011). Las medidas adoptadas en respuesta a la crisis de recorte del gasto público han provocado duros efectos sociales, reflejados en las cifras de paro y en el empobrecimiento de la ciudadanía, afectando más a las personas más vulnerables entre las que se encuentran las mujeres, que asumen el trabajo derivado del recorte de servicios públicos y, en muchos casos, las dificultades impuestas por menores ingresos (Torns y Recio, 2012; Addabbo, Rodríguez y Gálvez 2013; Gálvez 2013, Karamessini y Rubery, 2013).

En la actualidad, estamos asistiendo a una proliferación de publicaciones en España que tratan el mercado de trabajo con perspectiva de género. La mayoría de estas publicaciones son de carácter general mostrando la brecha de género en diferentes variables (Del Río y Alonso-Villar,

2014; Martínez y Casanueva, 2010; Pazos, 2009) o la fuerte segregación ocupacional de las mujeres atendiendo incluso a la diferenciación entre españolas e inmigrantes extranjeras (Del Río y Alonso-Villar 2012; Aldaz y Eguía, 2016). También hay análisis sobre la evolución de la segregación ocupacional en el mercado de trabajo en los que se subraya su crecimiento paralelo al de la incorporación laboral de las mujeres (Otero y Gradín, 2001; Bettio y Verashchagina, 2009; Alonso-Villar, y Del Río, 2010; Iglesias, y Llorente, 2010; Dueñas, Iglesias, y Llorente, 2013; Cebrián y Moreno, 2008; Rubery y Rafferty, 2013 y Rubery, 2013).

Por lo que respecta a las investigaciones sobre desempleo y género, son escasas en España, destacando como la crisis ha tenido un efecto negativo sobre los hombres lo que ha conducido a una disminución de la brecha de género (De La Rica y Rebollo-Sans, 2015) o, como las mayores tasas de desempleo se asocian con el tiempo dedicado al estudio por los hombres y a la producción doméstica por las mujeres, con disminuciones asociadas en el tiempo dedicado a la atención personal por los hombres y el ocio por las mujeres (Giménez-Nadal y Molina, 2014). También son exiguos los estudios que integran la dimensión territorial con la de género en relación con el paro. En unos casos se analizan las desigualdades territoriales de género en el mercado laboral utilizando el índice EqualXL (De la Cal y Larrañaga, 2014). En otros, se relaciona el desempleo femenino con el tamaño urbano mostrando la situación más desfavorable de las ciudades medias y pequeñas, ya que en las grandes, la mayor presencia de actividades de los servicios y del trabajo a tiempo parcial aumentaría las posibilidades de encontrar empleo a las mujeres (Alonso-Villar y Del Río, 2008).

También son escasos los trabajos que analizan las distintas respuestas de los territorios españoles a la crisis económica, diferenciándose regiones, provincias o ciudades según su capacidad para responder a los efectos negativos de la misma (Méndez y Prada, 2014; Méndez et al, 2015) o señalándose notables diferencias según sea el tamaño de los municipios (Alonso-Villar, Del Río y Toharia, 2009). En ellos es frecuente utilizar variables como el paro o el empleo según su especialización funcional para definir y clasificar diversos tipos de comportamientos territoriales diferenciados, que tienen que ver, sobre todo, con el potencial económico y desarrollo social que hayan acumulado en el tiempo anterior, y con el tipo de políticas implicadas en cada territorio.

Por otro lado, y hasta el momento, la literatura teórica que se ha elaborado para explicar el impacto de la crisis en la diferente participación de hombres y mujeres en el mercado de trabajo ha sido planteada sobre el análisis de las recesiones anteriores destacándose tres explicaciones: la amortiguadora o de reserva flexible, la de segregación ocupacional y la de sustitución o el efecto de trabajo adicional.

Según la tesis amortiguadora o de reserva flexible (Bruegel, 1979; Rubery y Tarling, 1982; Rubery y Rafferty, 2013), las mujeres actúan como una reserva flexible que se contrata durante los períodos de expansión y se expulsa en épocas de recesión, incrementándose las cifras de paradas y de mujeres inactivas por ser trabajadoras marginales o recientemente contratadas. Se argumenta que las mujeres pueden actuar como una reserva laboral voluntaria o involuntaria como consecuencia de la tradicional división sexual del trabajo que ve a las mujeres, primero como madres y cuidadoras, y en segundo lugar como participantes en el mercado de trabajo (Gálvez y Rodríguez, 2011, 2013). Sin embargo, los patrones de doble ganancia han arraigado en las normas sociales y en la economía familiar donde es difícil prescindir de un salario para mantener el grado de bienestar familiar en períodos de escasez de empleo (Rubery y Rafferty, 2013).

La tesis de la sustitución (Rubery y Tarling, 1982; Humphires, 1993) vaticina tendencias contracíclicas en el empleo de las mujeres, de modo que conforme la crisis se intensifica, la búsqueda de reducción de costes por las empresas provocará la tendencia a contratar mano de obra más barata, como son las mujeres (Humphires, 1993). A este argumento se añade la consideración del trabajo y salario de las mujeres como secundario o complementario al empleo principal del marido. Las mujeres aumentan su participación en el mercado laboral como estrategia ante caídas transitorias del ingreso familiar provocadas por el desempleo del principal contribuyente, dando lugar al denominado efecto del *trabajador adicional* (Gálvez y Rodríguez, 2011: 115).

Para la tesis de la segregación ocupacional existe una cierta rigidez en las ocupaciones a las que pueden acceder las mujeres (Milkman, 1976), de modo que la demanda de trabajo femenino depende de la dinámica de demanda existente en los sectores dominados por mujeres. Esta perspectiva está basada en la existencia de fronteras ideológicas, socialmente construidas, entre las ocupaciones, que refuerzan la posición socialmente subordinada de las mujeres y condicionan el tipo de especialidades a las que pueden acceder y relacionan la división en el hogar con la división sexual en el mercado de trabajo. Esta segregación explicaría la resistencia de los hombres y sus sindicatos, a que las mujeres entrasen en los sectores masculinizados para evitar un deterioro de las condiciones de trabajo, y por tanto que el impacto de las crisis en los mercados de trabajo recaiga más en mujeres u hombres dependiendo de los sectores de actividad que se vean más afectados por la crisis en un determinado país o región. En este sentido, los estereotipos nos dicen que hombres y mujeres son tipos de trabajadores diferenciados sobre todo en relación a la interacción que se produce en tiempo y dedicación entre el trabajo que se realiza (Gálvez y Rodríguez, 2011: 115-116)

Como demuestra Rubery (1993), estas tres perspectivas no son antagónicas y se podrían complementar. Sin embargo, en el contexto actual de alto desempleo y de políticas de austeridad no parece que se cumplan todas ellas con la misma intensidad y en los mismos territorios. Además, en la interpretación de los resultados no podemos olvidar que en períodos de crisis, tanto el trabajo remunerado como el doméstico y de cuidado no remunerado, se intensifica con diferente fuerza dependiendo del grupo social de pertenencia de las mujeres (Gálvez y Rodríguez, 2011).

En este artículo se realiza un análisis territorial del desempleo y de su evolución durante la crisis desde una perspectiva de género para la Comunidad de Madrid. El estudio parte de la hipótesis de que las características diferenciadas de género de los mercados laborales junto con factores económicos, sociales, culturales e ideológicos, resultan claves para explicar la distribución territorial del desempleo. El artículo se estructura en cinco apartados: tras esta introducción, se plantean las fuentes y la metodología para continuar con una contextualización espacial de la Comunidad de Madrid en el conjunto del país, una caracterización de la estructura sociodemográfica del desempleo, un análisis de la distribución territorial del paro y la brecha de género y sus cambios entre 2008 y 2014 dentro de la región madrileña.

2. Metodología

En este artículo los datos estadísticos se han obtenido de tres fuentes oficiales de información sobre el mercado de trabajo, utilizándose una u otra en función de la escala del análisis y la disponibilidad de datos sobre cada tipo de característica socioeconómica de la población parada.

La primera fuente es la Encuesta de Población Activa (EPA) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística. Aporta los datos con mayor fiabilidad de los colectivos de activos, ocupados, pa-

rados e inactivos, cruzados con variables demográficas y socioeconómicas con carácter trimestral y anual, a diferentes escalas. Para nuestro análisis esta fuente tiene dos limitaciones. Por un lado, al basarse en un muestreo solo presenta datos para el conjunto nacional, las comunidades autónomas y las provincias, pero no para los municipios, lo que exige la utilización de una fuente alternativa para esta escala. Por otro lado, la información sobre los parados es más escasa que la existente sobre los ocupados, y se limita al cruce de la variable sexo con la edad, la nacionalidad y el nivel de formación, pero no hay disponibilidad de datos por género de las características económicas de los parados (sectores y ramas de actividad, ocupación y situación profesional), donde las diferencias entre hombres y mujeres son importantes. Por estos motivos, utilizamos la Encuesta (EPA) solo para contextualizar la situación y la evolución del desempleo en la Comunidad de Madrid en el ámbito español en el período 2008 a 2014, y en el análisis de la estructura interna del paro en todas las características no económicas de la población parada. Para ello utilizamos los datos de las medias anuales, convertidas en diferentes tasas de paro (tasas por género, edad, nacionalidad, nivel de formación) al relacionarlos con la población activa. En base a esas tasas se ha calculado la brecha de género (tasa de paro femenina menos tasa de paro masculino) y se ha cuantificado el incremento o el descenso de las tasas.

Las Estadística de Paro Registrado del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) es la fuente para el estudio municipal. Este registro administrativo recoge solo el paro registrado en las oficinas de empleo pero en cambio permite contar con información mensual a escala local. Además proporciona información sobre desempleados por género y algunas características económicas de la población como los sectores de actividad, los profesionales y una clasificación detallada de los parados según el tiempo de búsqueda de empleo, que se ha utilizado en el análisis de la estructura interna del paro en la región madrileña.

En el análisis territorial a escala local, dado que no resulta posible calcular la tasa de desempleo al no contar con la población activa municipal, se ha elaborado un indicador de paro registrado que se aproxima a dicha tasa. Para ello, se han utilizado los datos de Afiliación a la Seguridad Social de la Tesorería General de la Seguridad Social como medio para conocer la población ocupada a uno de enero de cada año, aunque el número real de ocupados sea algo superior al de afiliados, ya que no todos los ocupados están afiliados a la Seguridad Social. De este modo se estima la población activa sumando a los afiliados los parados registrados. A partir de esta tasa se ha calculado la brecha de género a nivel municipal generándose una cartografía a esta escala de la Comunidad de Madrid para 2008 y 2014 de las tasas de paro y de la brecha, utilizando para la gestión y el análisis de los datos el software ArcGIS 10.3.

Para completar el análisis espacial del paro con perspectiva de género se han utilizado técnicas de análisis estadístico espacial que permiten detectar estructuras espaciales y hacen posible la formulación de hipótesis previas para la modelización y la predicción espacial de nuevos datos (Anselin, 1988; Alonso-Villar y del Río, 2008). La autocorrelación espacial interpretada a través del Índice de Moran determina en qué medida las unidades espaciales, en nuestro caso los municipios, se asocian unos con otros, así como su forma de distribución en el interior de la Comunidad que se recoge en una cartografía municipal y se resume en los diagramas de dispersión de Moran elaborados a partir del software Geoda.

3. La Comunidad de Madrid en el contexto regional

Las evidencias empíricas de la crisis actual señalan tres hechos: una disminución en la brecha en el paro por un incremento mayor del desempleo en los hombres que en las mujeres; una peor situación del desempleo en las mujeres antes y durante la crisis económica, y la existencia de diferencias territoriales en la evolución del desempleo y las tasas de paro antes y en la crisis relacionadas con la estructura productiva de las comunidades autónomas y los valores de las tasas de actividad femenina.

El crecimiento del paro entre 2008 y 2014 se ha producido en todas las comunidades (Cuadro 1). Este ha sido superior en los hombres salvo en Cataluña y Murcia donde ha sido más intenso en las mujeres, existiendo una coincidencia entre las comunidades que tienen mayores y menores incrementos del paro en hombres y mujeres con la excepción de Castilla-León, Navarra y Extremadura (alto incremento del paro en hombres y bajo en mujeres). En comparación con el incremento de España (49,51%), hay en general una correlación entre la intensidad del crecimiento del paro femenino y la tasa al comienzo de la crisis, ya que son las regiones con mayor tasa de paro en 2008 las de menor incremento de los valores y las comunidades de menor tasa de paro inicial las que han tenido un mayor incremento del desempleo. Las únicas excepciones son Castilla La Mancha con alto crecimiento de paro y alta tasa en 2008, y Baleares junto a Navarra con bajo crecimiento del paro y baja tasa en 2008.

El panorama del desempleo femenino es similar en 2008 y 2014. La mitad sur de España con Ceuta y Melilla y la excepción de Madrid presenta tasas de paro superiores a la media nacional en oposición a las regiones de la mitad norte. Con respecto a 2008 destaca el cambio de Castilla y León y Murcia. La primera desaparece de las regiones con tasa superior a la media que tenía en 2008, y la segunda se incorpora a las regiones con tasa superior a la media nacional en 2014 (Cuadro 1).

El mayor incremento del paro en los hombres durante la crisis ha provocado una reducción en la brecha por género del paro en España, que es menor en 2014 (1,83 puntos) que en 2008 (2,79 puntos). Esta reducción (-0,96 puntos) no es general ni tiene la misma intensidad según los territorios pudiéndose establecer una sencilla tipología en la evolución de la brecha, (Mapa 1). Así, hay comunidades (tipo 1) donde aumenta la brecha al aumentar más la tasa de paro femenina que la masculina; otras (tipo 4) donde su reducción es insignificante al ser inferior a 1 punto por un incremento similar de las tasas de paro masculina y femenina; y comunidades donde la brecha disminuye de forma considerable al ser mucho más dispar el aumento de las dos tasas de paro. En estas últimas lo habitual es que se siga manteniendo una brecha negativa pero mucho menor que en el pasado (tipo 3), pero hay casos donde el descenso provoca la aparición de una brecha favorable a las mujeres (tipo 2) al contrario que antes de la crisis.

El mayor incremento del desempleo masculino explica la reducción de la brecha de género en la mayoría de las comunidades y la inversión de la misma en regiones que en 2008 tenían una brecha negativa (Baleares, Cantabria y País Vasco), existiendo una relación entre la intensidad de la reducción y la diferencia mayor o menor en la evolución negativa de las tasas de paro masculinas y femeninas. Así, las regiones con menor reducción de la brecha (Comunidades de Madrid, Valencia, Andalucía, Canarias y Cataluña) coinciden con aquellas donde la diferencia en la evolución del paro por género es menor (inferior a 1,3 puntos), y las de mayor reducción (Baleares, Cantabria, Extremadura, Castilla y León, País Vasco, Navarra y Galicia) con las de mayor diferencia en la tasa de paro por género (superior 2 puntos), explicándose las diferencias en la intensidad

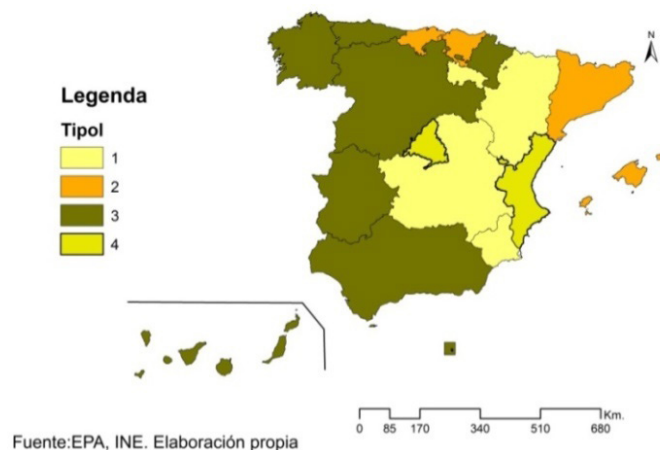
del incremento del paro por género por la dispar estructura productiva de cada comunidad a la que se asocia un peso mayor o menor de empleo femenino. Por otra parte, el mayor incremento del paro femenino sobre el masculino explica el aumento en la brecha en Murcia, Aragón, Castilla-La Mancha y La Rioja.

Cuadro 1. Evolución de las tasas de paro por comunidades autónomas

	Hombres			Mujeres		
	2008	2014	Tasa de variación	2008	2014	Tasa de variación
TOTAL	10,05	23,60	57,42	12,84	25,43	49,51
Andalucía	15,26	32,70	53,33	21,20	37,30	43,16
Aragón	6,63	18,25	63,67	8,20	22,48	63,52
Asturias (Principado de)	6,77	20,14	66,39	10,61	22,21	52,23
Baleares (Islas)	9,69	21,37	54,66	10,78	18,38	41,35
Canarias	16,13	31,81	49,29	18,75	33,12	43,39
Cantabria	5,88	20,04	70,66	8,84	18,67	52,65
Castilla y León	6,92	19,20	63,96	13,36	22,69	41,12
Castilla La Mancha	9,29	26,05	64,34	15,29	32,87	53,48
Cataluña	9,04	20,64	56,20	8,70	19,98	56,46
Comunidad Valenciana	10,91	25,01	56,38	13,43	26,79	49,87
Extremadura	11,09	27,18	59,20	21,69	33,15	34,57
Galicia	7,35	21,62	66,00	10,22	21,69	52,88
Madrid (Comunidad de)	7,90	18,00	56,27	9,60	19,60	51,45
Murcia (Región de)	11,95	24,60	51,42	12,83	29,11	54,86
Navarra (C. Foral de)	5,64	15,48	63,57	8,42	15,99	47,34
País Vasco	5,73	16,52	65,31	7,77	16,11	51,77
Rioja (La)	6,47	15,60	58,53	9,91	21,20	53,25
Ceuta	12,48	28,93	56,86	25,98	36,38	28,59
Melilla	15,41	23,02	33,06	28,57	35,41	19,32

Fuente: EPA (media anual). INE. Elaboración propia.

Mapa 1. Tipos de evolución de la brecha de paro (2008-2014)



El análisis territorial de las tasas de paro muestra el mantenimiento de las mismas diferencias territoriales al comienzo y durante la crisis, con independencia de los valores que son muy superiores en 2014. La situación es especialmente mala en las comunidades de la mitad sur, en contraste con las de la mitad norte y la Comunidad de Madrid. La situación es muy contrastada, con diferencias superiores a los 10 e incluso 20 puntos en la tasa de paro, penalizando más a los territorios con menor formación y cualificación sociolaboral de las mujeres, menor crecimiento durante la crisis y con sectores productivos más afectados por la crisis.

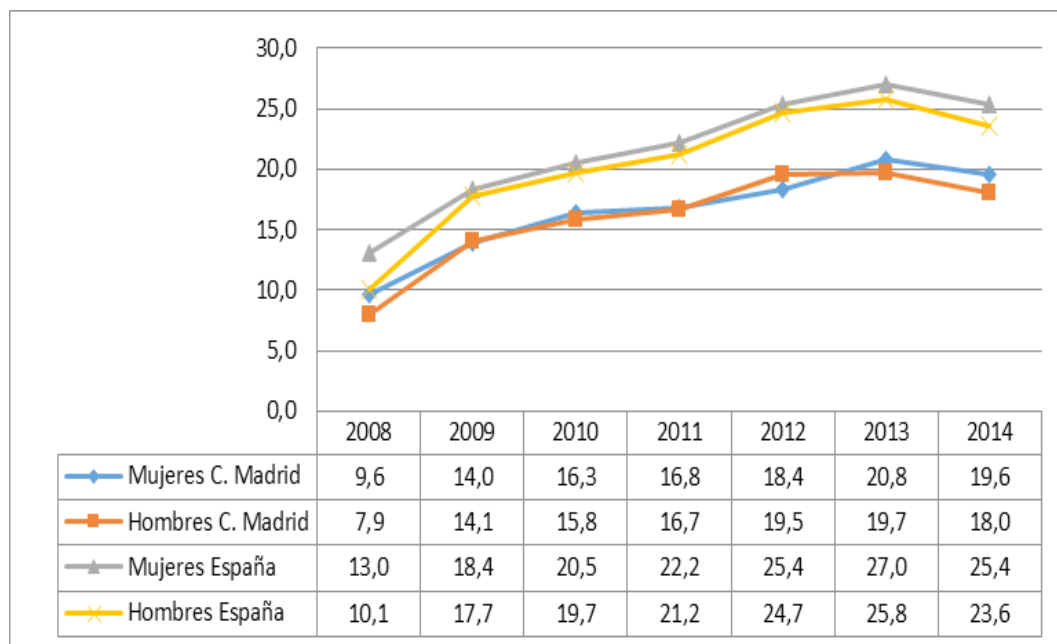
En el conjunto nacional, la Comunidad de Madrid tiene en 2014 la cuarta tasa de paro masculina y la quinta femenina más baja de España, situándose en ambos casos seis puntos por debajo del valor nacional. Así mismo, el incremento del paro de 2008 a 2014 ha sido menor que el del país y de la mayor parte de las regiones tanto en los hombres como en las mujeres y por ello la región madrileña ha mejorado su posición con respecto a 2008, cuando tenía la novena tasa de paro masculina y la séptima femenina. Y esta mejor situación se completa con la existencia de una brecha de género que en 2008 y 2014 se sitúa por debajo de la nacional y de al menos la mitad de las comunidades. Los datos de Contabilidad Regional avalan la mayor resiliencia a la crisis de la economía madrileña. La contracción de los años 2011-2014 fue de -0,2 %, frente a la caída acumulada del -1 % para el conjunto del Estado. En 2014 cambia la tendencia y se observa un crecimiento medio en términos de volumen del 1% en el conjunto nacional y del 1,2% en el caso de la Comunidad de Madrid.

Sin embargo, la evolución de la brecha de género no es tan positiva porque no solo persiste, sino que su caída durante la crisis ha sido testimonial (0,2 puntos) e inferior a la del país y de la mayor parte de las regiones. Posiblemente la explicación resida en el fuerte peso en la estructura productiva de la región del sector servicios, que supone en 2014 más del 85% del empleo, con ramas de actividad con gran presencia de empleo femenino que también han sufrido las consecuencias de la crisis, compensando el mayor aumento del paro básicamente masculino en la construcción y la industria.

La evolución anual de las tasas de paro entre 2008 y 2014 (Gráfico 1) permite profundizar más en el conocimiento de la incidencia de la crisis. Tanto a nivel nacional como de la Comunidad de Madrid se observa dos etapas: una de crecimiento hasta 2013, seguida por otra de descenso del paro. Esta doble etapa aparece en los dos géneros pero la intensidad en el crecimiento y en el descenso del desempleo es mayor en los hombres que en las mujeres. Así mismo, se observa en la etapa de incremento del paro dos picos de mayor intensidad del aumento en 2009 y 2012 coincidentes con los primeros momentos de la crisis y las consecuencias de las medidas de ajuste tomadas desde finales de 2011. En las dos etapas las tasas de paro en la Comunidad de Madrid son inferiores a las de España en ambos géneros, aumentando el diferencial de las tasas de 2008 (2,2 y 3,4 puntos en hombres y mujeres) hasta 2012 (6 y 7 puntos respectivamente) para disminuir con la recuperación hasta 2014 (5,6 y 5,8 puntos).

La evolución de la brecha de género del paro anual durante la crisis muestra diferencias entre España y la Comunidad de Madrid. En la primera la brecha siempre ha sido positiva al ser más alta la tasa de paro femenina que la masculina, apareciendo una etapa de disminución de su intensidad hasta 2012 y otra de aumento en 2013 y 2014. En la región madrileña entre estas dos etapas se intercala otra definida por la alternancia de brechas muy escasamente positivas o ya negativas (2009 y 2012).

Gráfico 1. Evolución de las tasas de paro por género en la Comunidad de Madrid y España (2008-2014)



Fuente: EPA (media anual). INE. Elaboración propia.

Existe una relación entre el fuerte aumento del paro de 2009 y 2011-2012 y los valores más bajos de la brecha, que es negativa en Madrid, reflejando una mayor destrucción de empleo en esos años en los hombres. Para la primera fecha, la explicación sería que la crisis se inició en la construcción e industria asociada a este subsector, ambos con un empleo muy masculinizado, por la paralización del mercado inmobiliario, y ello contribuyó a nivelar o invertir la tradicional brecha de género desfavorable a las mujeres del periodo precrisis. En cuanto a las otras dos fechas, coinciden con la aplicación de las políticas neoliberales de ajuste y la reforma de la legislación laboral que supusieron la extensión de la crisis a sectores vinculados a los servicios a la población, el consumo y los transportes, además de una mayor facilidad en los despidos. Pues bien, en el caso de la Comunidad de Madrid se observa una mayor destrucción de empleo en los hombres por una legislación laboral que facilita el despido de empleos indefinidos de predominio masculino, combinado con una mayor resistencia al desempleo en las mujeres y una mejor dinámica de contratación en las mismas relacionada con su mayor disponibilidad al trabajo parcial, la precariedad y la aceptación de salarios más bajos que los hombres.

4. Estructura sociodemográfica del paro en la Comunidad de Madrid

El fenómeno del paro es selectivo ya que aunque afecta a todos los colectivos no lo hace con la misma intensidad pudiéndose señalar interesantes diferencias en función de variables como la edad, el nivel de instrucción, la nacionalidad, la ocupación y la profesión, que se suman a la ya mencionada de género de la población.

4.1. Evolución de las tasas de paro por edad

La edad descubre uno de los principales problemas del mercado laboral como es el fuerte desempleo de los jóvenes que en la región madrileña se sitúa 25 puntos porcentuales por encima de la

tasa de desempleo total de la población y triplica en hombres y mujeres las tasas de los grupos de población de 25 a 54 años y de 55 años y más, llegando a afectar en 2014 al 51% de las mujeres de menos de 25 años y al 47% de los hombres (Cuadro 2). Unas tasas que a pesar de su magnitud, mejoran en todos los años las nacionales (52,93% y 53,43% respectivamente en 2014), y que no constituyen solo un problema coyuntural porque ya antes de la crisis triplicaban a la tasa general de paro superando el 13% y el 20% en hombres y mujeres en 2008.

El aumento de la tasa de paro entre los jóvenes ha sido año a año superior al de los otros dos grandes grupos de edad y en los dos géneros (Cuadro 2). La evolución del paro de hombres y mujeres en el grupo de jóvenes (16-24 años) muestra un crecimiento continuo hasta 2013, para luego aparecer una dinámica distinta por género, ya que sigue aumentando la tasa en las mujeres y se inicia una caída en los hombres. Este hecho puede relacionarse con que las políticas activas de empleo están más encaminadas a aumentar el empleo de los hombres que de las mujeres. A esta diferencia que denota que la mejoría en el mercado laboral de los jóvenes solo ha beneficiado a los hombres se añade otra en el ritmo de crecimiento del paro hasta 2012, que es fuerte y regular en las mujeres, mientras que en los hombres se observan fuertes incrementos en 2009 y 2012 separados por años de mucho menor crecimiento de la tasa de paro.

Cuadro 2. Evolución de las tasas de paro por grandes grupos de edad y género en la Comunidad de Madrid

Años	Tasa paro mujeres			Tasa paro hombres			Brecha de género		
	16 a 24	25 a 54	55 y más	16 a 24	25 a 54	55 y más	16 a 24	25 a 54	55 y más
2008	21,29	8,16	8,65	20,27	6,62	6,15	1,02	1,54	2,50
2009	31,88	11,76	14,41	36,23	12,25	8,99	-4,35	-0,49	5,42
2010	35,20	15,04	10,06	38,81	15,12	10,22	-3,61	-0,08	-0,16
2011	39,33	14,87	11,15	42,26	14,90	11,49	-2,93	-0,03	-0,34
2012	43,47	16,38	13,99	52,33	17,39	12,80	-8,86	-1,01	1,19
2013	48,54	18,36	18,04	49,05	17,35	15,84	-0,51	1,01	2,20
2014	51,03	17,29	17,48	46,91	16,24	14,95	4,12	1,05	2,53

Fuente: EPA (media anual). INE. Elaboración propia.

La evolución del paro de hombres y mujeres en el grupo 25 a 54 años es diferente del grupo de jóvenes pero más similar por género. Diferente, porque el aumento hasta 2013 se interrumpe por una ligera caída en el año 2011, antes de la aplicación de las medidas de ajuste y la reforma laboral, y similar por género, porque la reciente caída de la tasa de paro se produce tanto en hombres como en mujeres.

Por último, las personas de más de 55 años, que siempre han tenido tasas de paro inferiores a los grupos de edad de 16 a 24 y de 25 a 54 años, también ven incrementarse las tasas en los dos géneros desde comienzos de la crisis hasta 2013. El aumento es mayor en las mujeres que en los hombres, ya que hay mujeres que vuelven al mercado laboral tras largos periodos de inactividad por la urgencia que tienen de ingresos económicos ante una situación de desempleo del marido e hijos y que encuentran grandes dificultades para encontrar empleo, aumentando las filas del paro. El incremento de la tasa de paro en los dos géneros es inferior al que se produce en los otros dos grandes grupos de edad debido a la proliferación de prejubilaciones que saca a muchas personas de las cifras del paro, y a la propia dificultad de encontrar empleo a edades avanzadas, agudizado por la escasa presencia de medidas de fomento de empleo en esas edades. A partir de 2014 ha co-

menzado un ligero descenso que puede estar relacionado con el efecto *desánimo*, ya que muchas personas piensan que no van a encontrar un empleo y abandonan la búsqueda activa.

Por lo que se refiere a la brecha de género por edad un análisis comparado permite diferenciar a grandes rasgos dos situaciones. La primera, coincide con el comienzo de la crisis (2008) y con la recuperación económica (2014) y se caracteriza por la presencia de brechas positivas en todos los grupos de edad que se explican por la persistencia de la diferencia tradicional entre ambos géneros en el paro al comienzo de la crisis y la mayor incidencia de la recuperación postcrisis en los hombres. La segunda, coincide con el período 2009-2012 y en él la brecha negativa aparece con mayor o menor frecuencia en los tres grandes grupos de edad, como consecuencia de la mayor destrucción de empleo en los hombres durante los primeros años de la crisis.

4.2. Paro por nivel educativo.

El nivel formativo de hombres y mujeres que participan en el mercado laboral está vinculado a sus oportunidades de acceder a un empleo. Las mujeres presentan mayores tasas de paro en todos los niveles educativos, con la excepción de las analfabetas y las que disponen de educación secundaria con orientación profesional (Cuadro 3). En los analfabetos el paro es más alto en los hombres por la fuerte destrucción de empleo en la construcción donde existe un numeroso empleo no cualificado que ha sido ocupado por personas sin ninguna formación. En cambio, en las mujeres existe una mayor posibilidad de encontrar empleo en nichos de actividad como el servicio doméstico o el de los cuidadores de personas mayores. En las personas con formación profesional la menor tasa de paro femenino se relaciona con nichos de empleo básicamente femeninos con menor incidencia de la crisis asociados a módulos de formación profesional, mientras que en el caso de los hombres la crisis impone una mayor dificultad de encontrar empleo en la construcción y diversas ramas industriales.

Cuadro 3. Tasas de paro por nivel de formación en la Comunidad de Madrid, 2014

Nivel formación	Hombres	Mujeres	Brecha
Analfabetos	52,38	35,85	-16,53
Estudios primarios incompletos	44,24	47,2	2,96
Educación primaria	31,82	37,1	5,28
Primera etapa de educación secundaria y similar	25,76	28,68	2,92
Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general	21,42	23,43	2,01
Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional	24,55	23,22	-1,33
Educación superior	10,53	12,97	2,44
Total	17,95	19,6	1,65

Fuente: EPA (media anual). INE. Elaboración propia.

La brecha de género, salvo en los dos casos señalados anteriormente, es siempre positiva y traduce la peor situación del paro femenino sobre el masculino. Una brecha que disminuye en sus valores positivos al aumentar el nivel de instrucción, con la excepción de lo que sucede con las personas con estudios superiores, donde aparece un valor positivo mayor (desfavorable para las mujeres) que en las personas con estudios de la segunda etapa de educación secundaria. Este hecho muestra el mantenimiento de la discriminación de las mujeres en los empleos de mayor

calificación por la mayor dificultad de contratación en comparación con los hombres y la mayor facilidad de destrucción de empleo en el género femenino en un contexto de aumento de mujeres con formación de estudios superiores.

4.3. Segregación ocupacional y segmentación profesional

La segregación en la población ocupada por género también las encontramos en la parada. La distribución del paro en los dos géneros muestra la mayor importancia de sectores de actividad del sector terciario en las mujeres en consonancia con la fuerte especialidad del empleo femenino en esas actividades. Por contra, en los hombres hay una presencia significativa de parados en el sector secundario, donde se concentra algo más del 30% de los desempleados entre la construcción y la industria. Por ramas de actividad, en los hombres la crisis económica y financiera ha paralizado la construcción, y por eso presenta el porcentaje más elevado de paro masculino, con un 22%, seguido de las actividades administrativas y los servicios auxiliares, que junto a las actividades profesionales, científicas y técnicas, concentran al 47% de los parados. En el caso de las mujeres el 47% de las paradas se concentran en las actividades administrativas, los servicios auxiliares y las actividades profesionales, científicas y técnicas (Cuadro 4).

Cuadro 4. Paro por sectores de actividad en la Comunidad de Madrid, marzo 2014

Sectores	Hombres	Mujeres	% Hombres	% Mujeres	*Índice de feminización
Sin Empleo Anterior	9826	16454	3,70	5,86	167,45
Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca	3586	1447	1,35	0,51	40,35
Industrias Extractivas	398	266	0,15	0,09	66,83
Industria Manufacturera	21300	15006	8,01	5,34	70,45
Sumin. Energía Eléctrica, Gas, Vapor y Aire	188	110	0,07	0,04	58,51
Sumin. Agua, Saneamiento, Resid. y Desco.	3101	2689	1,17	0,96	86,71
Construcción	58735	8544	22,09	3,04	14,55
Comercio Por Mayor y Menor; Rep. Vehículos	31415	41591	11,82	14,80	132,39
Transporte y Almacenamiento	15516	7411	5,84	2,64	47,76
Hostelería	17595	25609	6,62	9,11	145,55
Información y Comunicaciones	10325	10089	3,88	3,59	97,71
Actividades Financieras y de Seguros	2277	3268	0,86	1,16	143,52
Actividades Inmobiliarias	1466	2159	0,55	0,77	147,27
Act. Profesionales, Científica y Técnica	32608	44115	12,27	15,70	135,29
Act. Administrativas y Servicio Auxiliar	34217	46645	12,87	16,60	136,32
Admón. Pública, Defensa y Seg. Soc. Obl.	4952	9011	1,86	3,21	181,97
Educación	3588	10010	1,35	3,56	278,99
Act. Sanitarias y de Servicios Sociales	3242	16426	1,22	5,85	506,66
Act. Artísticas, Recreativas y Entretenimiento	4462	4746	1,68	1,69	106,36
Otros Servicios	4603	9992	1,73	3,56	217,08
Act. Hogares, Empleador Personal Doméstico	2337	5243	0,88	1,87	224,34
Act. Organiza. y Organismos Extraterritoriales	125	186	0,05	0,07	148,8
Total secciones de actividad	265862	281017	100,00	100,00	105,7

*Índice de feminización: nº de mujeres por cada 100 hombres.

Fuente: SEPE. Elaboración propia

El índice de feminización del paro muestra en su valor general (105,7%) una situación de ligera sobrerrepresentación de las paradas sobre los parados que oculta grandes diferencias entre las ramas de actividad. Así, los mayores índices de feminización coinciden con las actividades sanitarias y de servicios sociales, la educación, actividades del hogar, otros servicios y administración pública, junto con la categoría sin empleo anterior. Por el contrario, el paro masculino se encuentra sobrerrepresentado en la construcción, la agricultura y la industria, pero también hay más hombres parados en algunas ramas del terciario como los transportes, información y comunicaciones.

El Servicio Público de Empleo Estatal diferencia 10 categorías profesionales en las que también hemos calculado el Índice de feminización. Este supera el 100% en cuatro categorías, destacando los administrativos y empleados de oficinas, los servicios de restauración, personales y vendedores. En el extremo opuesto, la mínima presencia de las mujeres corresponde a trabajadores cualificados de la industria y la construcción, operarios de instalaciones y directivos y gerentes (Cuadro 5).

La formación es un seguro contra el desempleo como muestra que el mayor número de paradas se concentren en la categoría de trabajadoras de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores y en la de las ocupaciones elementales, englobando las dos algo más del 50% de la desempleadas en 2014. En cambio el porcentaje de paradas disminuye considerablemente en las categorías de mayor cualificación.

Cuadro 5. Parados por sectores profesionales en la Comunidad de Madrid en 2014

Grupos profesionales	Total	Hombres	Mujeres	% Hombres	% Mujeres	*Índice de feminización
Ocupaciones militares	203	147	56	0,06	0,02	38,10
Directores y gerentes	9381	6506	2875	2,45	1,02	44,19
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	63968	26921	37047	10,13	13,18	137,61
Técnicos; profesionales de apoyo	50585	28467	22118	10,71	7,87	77,70
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	78131	16568	61563	6,23	21,91	371,58
Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores	112869	34401	78468	12,94	27,92	228,10
Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	6058	4577	1481	1,72	0,53	32,36
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y de la construcción	84151	79584	4567	29,93	1,63	5,74
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	29490	24776	4714	9,32	1,68	19,03
Ocupaciones elementales	112043	43915	68128	16,52	24,24	155,14
Total grupo profesional	546879	265862	281017	100,00	100,00	105,70

*Índice de feminización: nº de mujeres por cada 100 hombres.

Fuente: SEPE. Elaboración propia

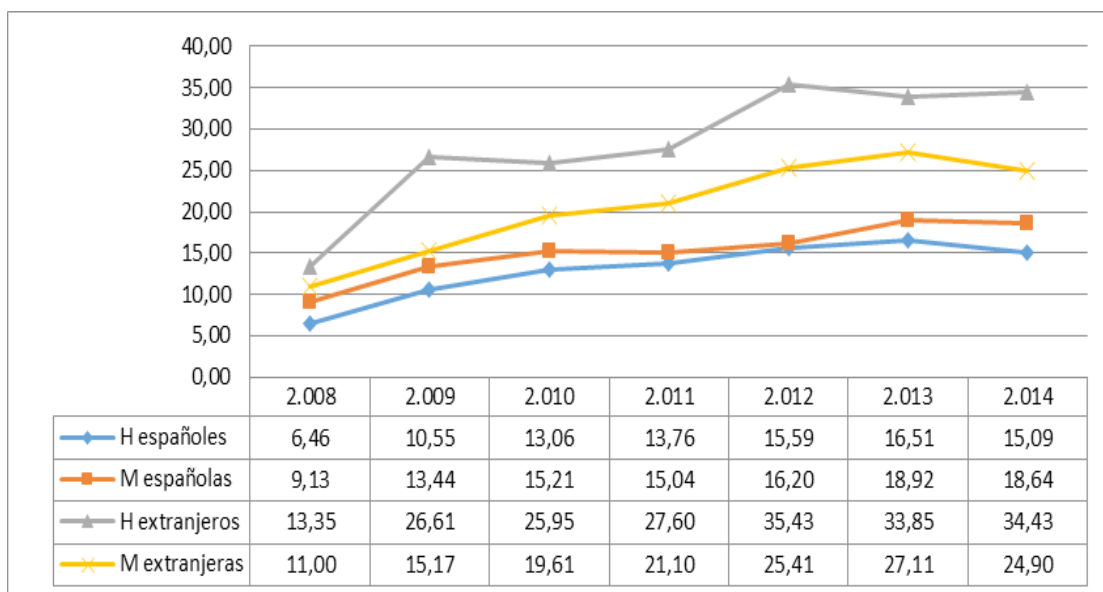
4.4. Segmentación por nacionalidad

La nacionalidad constituye una variable de segmentación del desempleo, de gran trascendencia por la enorme llegada de extranjeros. Antes y durante la crisis las tasas de paro en la región madrileña de la población extranjera masculina y femenina superan a la española, pero tanto antes de la crisis como durante ella las tasas en el colectivo de extranjeros muestran unos valores superiores en los hombres que en las mujeres, al contrario de lo que sucede en la población española. Así mismo, ha sido mayor el incremento del paro en los extranjeros y en los dos géneros que en los españoles, con una intensidad mayor en los hombres que en las mujeres.

La evolución de las tasas por género muestra un comportamiento similar entre las extranjeras y los dos géneros en los españoles, y una diferencia apreciable en la evolución de los extranjeros con el resto (Gráfico 2). En concreto, en los extranjeros se observa un fuerte incremento de la tasa de paro en dos años (2009 y 2012) en contraste con un aumento más pausado y homogéneo en los otros colectivos, y una continuación del incremento del paro en los hombres extranjeros en 2014 que contrasta con la caída del paro en los hombres españoles y las mujeres, donde es más notable en las extranjeras que en las españolas. Esto último, refleja una mayor facilidad de encontrar empleo las extranjeras en relación con nichos de empleo del sector servicios feminizados, poco valorados socialmente y muy precarizados (servicio doméstico, cuidadoras...).

La brecha de género al comienzo y durante la crisis muestra también una gran diferencia según nacionalidad. Es positiva entre los españoles, pero en cambio es negativa en los extranjeros. En estos el incremento de la brecha negativa ha sido importante por un aumento del paro masculino más alto que en las mujeres, en relación con la fuerte destrucción de empleo en sectores muy masculinizados (construcción, industria...). Por tanto, las mujeres extranjeras han aguantado mejor que los hombres los efectos de la crisis debido a que estas han ido ocupando nichos de empleo como servicio doméstico, limpieza, comercio etc., mientras que los empleos que ocupaban los hombres han sido los más afectados por la crisis.

Gráfico 2. Tasas de paro por género en la Comunidad de Madrid y nacionalidad 2008-2014

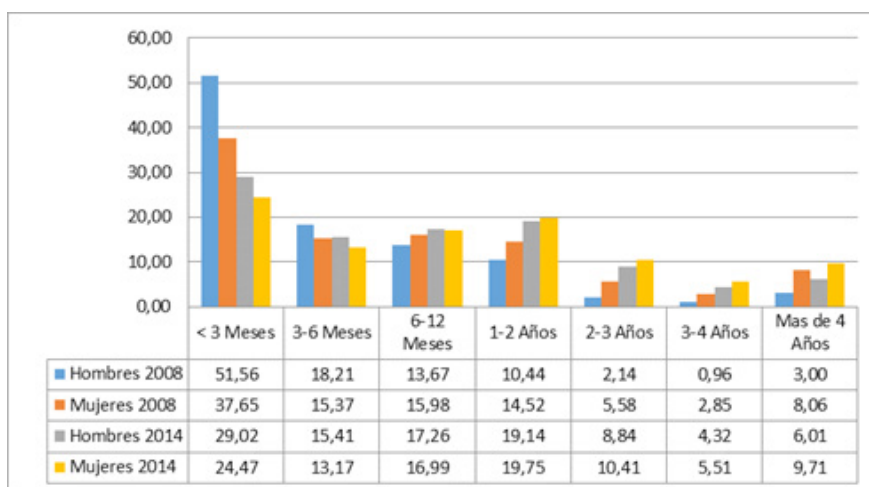


Fuente: EPA (media anual). INE. Elaboración propia.

4.5. Desempleo de larga duración.

El aumento del paro ha ido acompañado de un incremento en el desempleo de larga duración, como consecuencia de la prolongada recesión económica. La proporción de parados de larga duración ha aumentado y también lo ha hecho la duración media del desempleo (Gráfico 3). Entre 2008 y 2014, la proporción de personas desempleadas que llevan más de 1 año sin trabajo aumentó del 24,5% al 41,9%, con un incremento mayor en los hombres (22 puntos) que en las mujeres (14 puntos). Este aumento diferenciado no ha eliminado la situación desfavorable de las mujeres que tenían en 2008 un porcentaje de paradas de larga duración que casi duplicaba al de los hombres (31% y 16,5%); pero sí que ha disminuido la diferencia por género ya que en 2014 solo hay 7 puntos entre mujeres y hombres por los 15 en 2008.

Gráfico 3. Proporción de parados según el tiempo de búsqueda de empleo, 2008 y 2014



Fuente: SEPE. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid (marzo, 2014). Elaboración propia.

La feminización en el paro de larga duración aumenta de forma progresiva según la duración del desempleo, como lo atestiguan los valores del índice de feminización y el porcentaje de mujeres paradas (Cuadro 6). Los datos muestran además el predominio de las mujeres en el paro de larga duración a diferencia de lo que sucede en el paro de corta duración donde es mayor el peso de los hombres.

Cuadro 6. Parados por tiempo de búsqueda en la Comunidad de Madrid

	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Índice de feminización	% Mujer/Total
< 3 Meses	145904	77147	68757	26,68	27,45	24,47	89,12	47,12
3-6 Meses	77997	40982	37015	14,26	14,58	13,17	90,32	47,46
6-12 Meses	93610	45877	47733	17,12	16,33	16,99	104,05	50,99
1-2 Años	106372	50884	55488	19,45	18,11	19,75	109,05	52,16
2-3 Años	52773	23515	29258	9,65	8,37	10,41	124,42	55,44
3-4 Años	26951	11478	15473	4,93	4,08	5,51	134,81	57,41
Más de 1 años	229368	101856	127512	41,94	36,25	45,38	125,19	55,59
Más de 2 años	122996	50972	72024	22,49	18,14	25,63	141,30	58,56
Más de 4 Años	43272	15979	27293	7,91	5,69	9,71	170,81	63,07
Total duración de la demanda	546879	265862	281017	100,00	94,61	100,00	105,70	51,39

Fuente: SEPE. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid (marzo 2014). Elaboración propia

El paro de larga duración es uno de los principales problemas del mercado de trabajo y prácticamente se ha convertido en un desempleo estructural. Su aumento se relaciona con el escaso ritmo de creación de empleo, que hace que las personas paradas no puedan encontrar empleo rápidamente (De la Rica y Rebollo Sanz, 2015); con la escasa o inadecuada formación y cualificación para optar a otros empleos de los desaparecidos en la crisis; y con las actitudes desfavorables de los empleadores hacia el desempleo de larga duración. (Del Pino y Gago, 2015; De la Rica y Anghel, 2014). Los desempleados de larga duración tienen la mitad de posibilidades de volver al empleo que los desempleados a corto plazo y ello afecta sobre todo a las mujeres, ya que el paro de larga duración está más extendido en ellas que en los hombres.

La mayor vulnerabilidad de las mujeres en el desempleo por su mayor presencia en el paro de larga duración se agrava por beneficiarse menos de la prestación por desempleo. En 2014 la prestación solo cubre a uno de cada cuatro parados. Pues bien, las mujeres tienen una tasa de protección cuatro puntos inferior a la de los hombres. Según la UGT en 2014 la tasa de protección de las mujeres desempleadas ha sido del 45%, por lo que 55 de cada 100 quedan fuera de la protección por desempleo. Esta situación desfavorable para las mujeres se agudiza tras la aprobación del RDL 20/2012 de 13 de julio que endurece los requisitos de acceso y recorta la duración de la prestación por desempleo, dejando sin protección a un mayor número de parados de larga duración.

5. El dispar crecimiento del paro según el territorio y el género en la Comunidad de Madrid

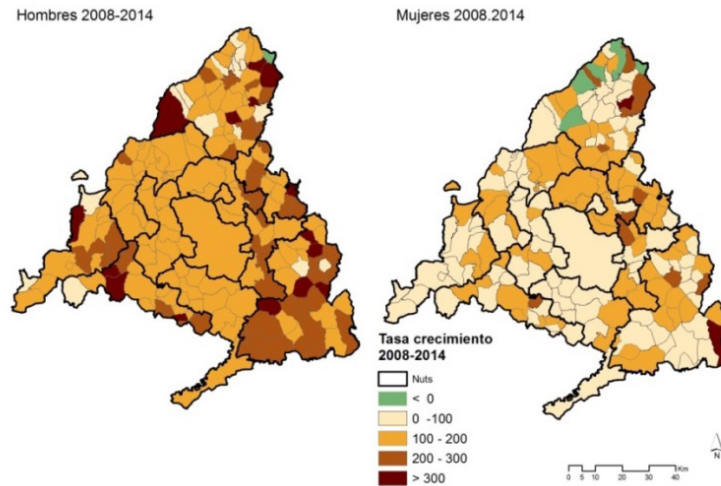
El desempleo aumentó desde 2008 a 2014 y lo ha hecho en la mayoría de los 179 municipios de la Comunidad, pero con intensidades diferentes según territorios y género, lo que ha ocasionado cambios significativos en la brecha de paro por género.

El análisis de la evolución del paro por género muestra dos hechos de interés (Mapa 2): la mayor incidencia del crecimiento del desempleo en los hombres, lo que sucede en 110 de los 179 municipios; y la presencia de municipios con descenso de la tasa de paro solo en las mujeres, como sucede en cinco pequeños núcleos situados en la Sierra Norte envejecidos, donde el autoempleo tiene gran importancia. En cuanto a los municipios con mayor incremento del paro, en los hombres (por encima del 200%) hay una mayor concentración fuera del área metropolitana tradicional en el este y oeste de la Comunidad, coincidiendo con zonas donde la construcción y la industria tienen pesos significativos; en las mujeres (por encima del 100%), la concentración territorial es menor porque a los municipios no metropolitanos del este y oeste se suman otros en el norte, y municipios ya plenamente metropolitanos de las coronas norte y este.

La dispar evolución de las tasas de paro de hombres y mujeres ha provocado cambios en la brecha de género que en 2008 se caracterizaba por una gran homogeneidad en su valor positivo. La comparación de los valores de la brecha de 2008 y 2014 ha permitido construir una tipología de dinámicas evolutivas (Mapa 3). El mayor aumento del paro en los hombres que en las mujeres se produce en 113 municipios y ha provocado, bien la disminución de la brecha de género, aunque siga con valores positivos, en 77 municipios (tipo positivo decreciente), bien la aparición de brechas negativas en 33 municipios (tipo cambio a negativa) o el incremento de los valores negativos ya existentes (tipo negativa creciente). En contraste hay 66 municipios donde aumenta más el paro en las mujeres que en los hombres y con ello también la brecha positiva, repartiéndose entre

el tipo mayoritario positivo creciente (59 municipios) y el minoritario (9 municipios) definido por la reciente aparición de una brecha positiva.

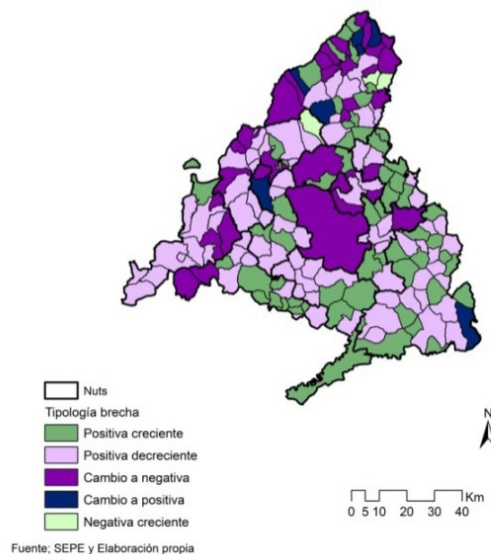
Mapa 2. Evolución municipal de las tasas de variación del paro, 2008-2014



Fuente: SEPE. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

En la mayoría de los tipos no se observan pautas territoriales significativas en su distribución espacial. Únicamente en los que presentan una inversión de la brecha hacia valores negativos, se aprecia una concentración fuera del espacio metropolitano en el área serrana o próxima a ella coincidiendo con la zona donde se ha producido un fuerte aumento del paro masculino por el peso de la construcción y la industria asociada. Pero en este grupo de municipios también se encuentran Madrid, Alcobendas o Alcala de Henares para los que esta explicación no es válida y quizás haya que buscarla en una economía más terciarizada en la que las mujeres tienen una mayor facilidad de encontrar empleo y soportar menores tasas de paro.

Mapa 3. Tipos de evolución de la brecha de paro, 2008-2014

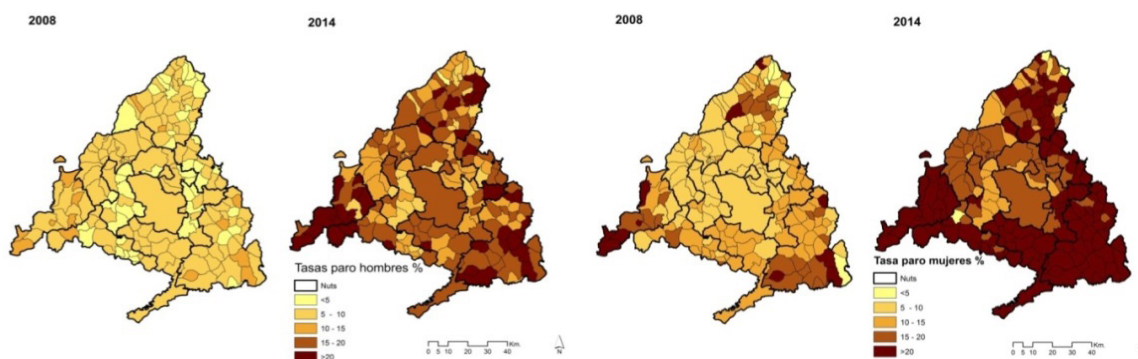


Fuente: SEPE. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia

Esta evolución contrastada de la brecha se ha producido desde una situación territorial de partida no homogénea en las tasas de paro por género. En 2008, con unas tasas de paro femeninas superiores a las masculinas contrasta la homogeneidad en tasas bajas en los hombres con la mayor variabilidad en las mujeres, en las que se pueden encontrar ya valores altos de paro en tres ámbitos no metropolitanos: los municipios del Sureste, Suroeste, y Sierra Norte de la Comunidad (Mapa 4).

La situación en 2014 es de mayor homogeneidad por género con una distribución territorial de las tasas de paro de hombres y mujeres similar aunque con distinta intensidad. En los dos géneros se observa una coincidencia de las tasas más altas con las tres zonas no metropolitanas ya señaladas para las mujeres en 2008, pero afectando a un mayor número de municipios, y en el caso de las mujeres llegando incluso a unirse las tres zonas hasta conformar una extensa mancha de alto paro en todo el ámbito no metropolitano. Pero a este ámbito y, a diferencia de 2008, se añade el sur y este de la corona metropolitana en los dos géneros y la propia Capital en el caso de los hombres. En contraste, con tasas bajas, destaca un conjunto de municipios muy pequeños, envejecidos y con escasa población activa de la Sierra Norte (Somosierra, La Hiruela, Horcajo de la Sierra, Patones) y una serie de municipios urbanos situados en el oeste y norte metropolitano con la exclusión de Colmenar Viejo y San Sebastián de los Reyes, que han tenido un gran crecimiento, como consecuencia del movimiento periférico de una población con un elevado nivel educativo, de mayor renta y cualificación socioprofesional y menores tasas de paro, que habita en una zona residencial de baja densidad, vivienda cara y equipamientos de calidad, en la que se han instalado un buen número de empresas de servicios de alta cualificación al hilo del creciente proceso de descentralización de las actividades terciarias avanzadas desde la Capital (Mapa 4).

Mapa 4. Tasas de paro registrado masculina y femenina en la Comunidad de Madrid,



Fuente: SEPE. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

Para completar el análisis territorial se han utilizado medidas de autocorrelación espacial con el objetivo de evaluar la intensidad de la correlación de los valores del paro en el territorio y si los valores del paro presentan una distribución tendente a la agrupación, a la dispersión o a la distribución aleatoria, con la posible identificación de conglomerados (clúster) espaciales significativos.

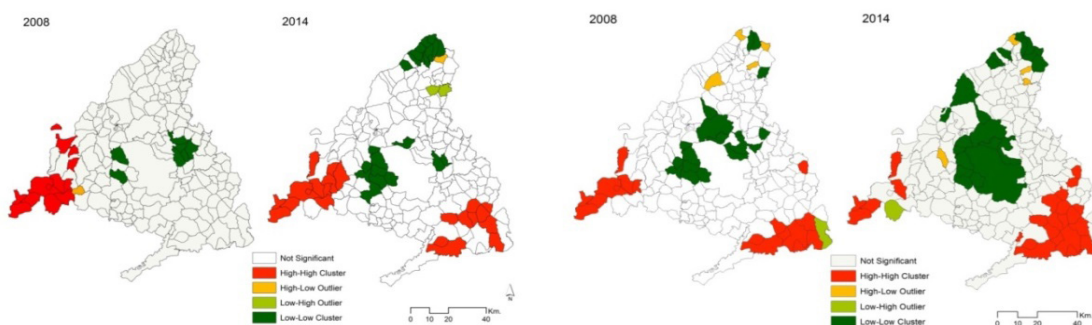
La intensidad de la autocorrelación se ha medido con el índice de Moran global, elaborado para las tasas de paro de hombres y mujeres de 2008 y 2014. En los dos años y los dos géneros el valor es positivo y significativo pudiéndose señalar dos aspectos de interés en el análisis comparativo entre 2008 y 2014: un aumento en los varones (0,2509 a 0,3670) que contrasta con una disminu-

ción en las mujeres (0,3613 a 0,3378) y unos valores mayores en los hombres que en las mujeres en los años de mayor incidencia de la crisis al contrario de lo que sucedía al principio de la crisis.

El índice de Moran representa el grado de correlación del indicador de una unidad territorial con los indicadores de sus vecinas. El índice identifica unidades territoriales donde valores de análisis altos o bajos se agrupan espacialmente. El índice puede reconocer cuatro tipos de clúster: alto-alto (unidades territoriales con valores por encima del promedio, rodeada por áreas vecinas con valores sobre la media); bajo-bajo (unidades con valores inferiores al promedio, rodeadas por áreas vecinas con valores bajo la media); bajo-alto (unidades con valores bajos, rodeada de áreas vecinas con valores sobre la media); y alto-bajo (unidades con valores altos, rodeadas por áreas vecinas con valores bajo la media).

En 2008 y en los hombres es nítido el contraste entre un clúster de municipios definido por sus altas tasas de paro en el suroeste de la región y otros dos caracterizados por las bajas tasas de paro coincidentes con municipios del sector oeste metropolitano y el espacio periurbano situado al noreste del área metropolitana de Madrid. En las mujeres el número de clúster aumentan tanto en el caso de los definidos por altas tasas de paro al sumarse al existente en el suroeste de la región visible en los hombres el que se aprecia en los municipios del sureste de la Comunidad, como en el caso de los definidos por bajas tasas de paro que se extienden por el oeste y norte metropolitano (Mapa 5).

Mapa 5. Índice Moran de las tasas de paro hombres y mujeres Comunidad de Madrid



Fuente: SEPE. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia

La situación en 2014 es en parte similar en ambos géneros a la de 2008 con cuatro novedades. La aparición de un clúster de tasas de paro altas en los hombres en el sureste de la región que se suma al ya existente en las mujeres en 2008, la aparición de sendos clúster de bajas tasas de paro en hombres y mujeres en muy pequeños municipios limítrofes con Segovia y Guadalajara en el área de la Sierra Norte, la inclusión de la Capital en el clúster de bajas tasas de paro del sector norte y oeste metropolitano en el caso de las mujeres; y por último la ampliación del número de municipios que conforman cada clúster definido en 2008 en el año 2014.

En resumen, para ambos géneros lo que se destaca es la presencia de dos áreas desfavorables por sus tasas de paro en el suroeste y sureste no metropolitano y otras dos caracterizadas por una situación favorable coincidentes con el oeste y norte metropolitano con la Capital en las mujeres y parte de la comarca de la Sierra Norte en los dos géneros. Los ámbitos metropolitanos definidos por su situación favorable coinciden con áreas de mayor nivel de renta, de residencia de la población de mayor nivel de formación y cualificación profesional, mientras que el sureste y suroes-

te, en situación muy desfavorable, se caracterizan por lo contrario, agravado por una presencia importante de inmigrantes extranjeros y un peso notable de ramas de actividad más sensibles a la crisis. Por último, el caso favorable de parte de la Sierra Norte se relaciona con el pequeño tamaño poblacional de los municipios, la escasa población activa, el mayor peso de actividades tradicionales, el menor peso del turismo residencial y la menor presencia de ramas industriales más afectadas por la crisis.

6. Conclusiones

En el contexto de la crisis económica actual, la tesis de que las mujeres pueden actuar como una reserva laboral flexible por estar más dispuestas que los hombres a retirarse a la inactividad en tiempo de baja demanda económica no se ha cumplido en la Comunidad de Madrid. En efecto, las mujeres inactivas han descendido (-0,96%) entre 2008 y 2014 (EPA), a la par del aumento del desempleo femenino.

La dinámica reciente del desempleo dibuja una evolución con dos etapas. Una de crecimiento continuo que se inicia con la crisis económica y otra más reciente de disminución a partir de 2013. En las dos etapas, la evolución es dispar por género siendo mayor tanto el crecimiento como el descenso del paro en los hombres que en las mujeres. El dispar comportamiento por género provoca una dinámica de descenso de la brecha de género en el desempleo durante la crisis que de nuevo repunta a partir de 2013. No obstante la brecha que era positiva y por tanto desfavorable para las mujeres antes de la crisis lo sigue siendo durante la crisis y en la actualidad, en consonancia con una tasa de paro que es más alta en las mujeres. Esta disminución general de la brecha de género en el desempleo no pueden interpretarse como un avance hacia la igualdad o cómo un cambio significativo en las relaciones de género, sino que más bien apunta a que los hombres comparten en mayor medida la vulnerabilidad laboral de las mujeres, como consecuencia de la crisis económica, y las drásticas medidas de austeridad.

Existen diferencias por género en un desempleo que tiene una estructura interna caracterizada por una fuerte segmentación. Así, el paro afecta más a las mujeres que a los hombres, a los jóvenes que a otros grupos de más edad, a la población extranjera más que a la española, a los niveles de menor formación educativa que a los altos y a los colectivos de menor nivel de cualificación profesional, con un reparto por ramas de actividad diferenciado en relación con la especialización existente por género en el empleo. Además la mayor presencia de mujeres en el paro de larga duración y la menor cobertura del seguro de desempleo convierte a las mujeres en un colectivo en peor situación con mayores niveles de vulnerabilidad y de exclusión social.

El territorio descubre también desigualdades por género en el desempleo. A escala regional la Comunidad de Madrid ha conocido un incremento del paro mayor en los hombres que en las mujeres pero con una intensidad en ambos géneros inferior al nacional y a la de más de la mitad de las comunidades autónomas. La brecha de género es también positiva y menor que la del país pero la región madrileña ha perdido posiciones en el conjunto del país ya que hay hasta siete regiones con valores de brecha de género mejores por las cuatro de 2008.

A escala municipal las diferencias territoriales son apreciables. En el paro, limitándonos al femenino, las tasas más altas en 2014 coinciden en parte con la situación en 2008. En este año había ya municipios con tasas altas en la periferia no metropolitana suroeste, este y norte. Pues bien, en 2014 se añaden más municipios en esas zonas y se incorpora la periferia sur con lo que prácti-

camente toda la periferia, salvo la noroeste, conforma una mancha continua de alto paro, a diferencia de la mayor discontinuidad observable en los hombres. A todo este ámbito se añaden los sectores este y sur metropolitano con tasas bajas en 2008, por la presencia de sectores de actividad muy afectados por la crisis y una alta población extranjera que ha nutrido las cifras del paro. En contraste con todo este territorio con condiciones desfavorables, la mejor situación la encontramos en el oeste y norte metropolitano, en parte de la periferia noroeste y en menor medida en la Capital coincidiendo con las zonas de mayor nivel de renta, mayor cualificación sociolaboral y educativa y menos peso de ramas de actividad más sensibles a la crisis.

7. Referencias Bibliográficas

- Addabbo, Tindara; Rodríguez, Paula, y Gálvez, Lina (2013). *Gender and the Great Recession. Changes in labour supply in Spain*, paper presented a la 54 Conferencia Anual Alma Mater Studiorum, Universidad de Bologna October
- Aldaz Odriozola, Leire y Eguía Peña, Begoña (2016). «Segregación ocupacional por género y nacionalidad en el mercado laboral español». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 156, 3-20. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.156.3>[consulta: 12 de octubre de 2016].
- Alonso-Villar, Olgay Del Río, Coral (2008). «Geographical Concentration of Unemployment: A Male-Female Comparison in Spain», *Regional Studies*, 42 (3), 401-412.
- Alonso-Villar, Olga. y Del Río, Coral. (2010). «Segregation of female and male workers in Spain: Occupations and industries», *Hacienda Pública Española*, 194(3), 91-121.
- Alonso-Villar, Olga; Del Río, Coral y Toharia, Luis. (2009). «Un análisis espacial del desempleo por municipios», *Revista de Economía Aplicada*, 49 (XVII), 47-80.
- Anselin, Luc (1988). *Spatial Econometrics: Methods and Models*. Kluwer Academic Publishers, The Netherlands
- Bettio, Francesca y Verashchagina, Alina (2009). *Gender segregation in the labourmarket. Luxemburgo*, Comisión Europea
- Bettio, Francesca; Corsi, Marcella; Samek, Manuela y Verashchagina, Alina (2012). «The impact of the economic crisis on the situation of women and men in the European Union», Joint report of the EGGE and EGGsIE network for the European Commission. http://ec.europa.eu/justice/gender-equality/document/index_en.htm. [consulta: 12 de junio de 2015].
- Bruegel, Irene (1979). «Women as a reserve army of labour: a note on recent British experience». *Feminist Review*, 3, 12-23.
- Cebrián, Inmaculada y Moreno, Gloria (2008). «La situación de las mujeres en el mercado de trabajo español. desajustes y retos», *Economía Industrial*, 367, 121-137.
- CC.OO. (2015). *Informe de la situación socio laboral de las trabajadoras madrileñas*. Marzo de 2015. <http://www.ccoo.es/cms/g/public/o/2/o25610.pdf>. [consulta: 21 de junio de 2015].
- Del Río, Coral y Alonso-Villar, Olga (2012). «Occupational segregation of immigrant women in Spain», *Feminist Economics*, 18 (2), 91-123.
- Del Río, Coral y Alonso-Villar, Olga (2014). «Mujeres ante el empleo (y el desempleo) en el mercado laboral español», *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 33, 87-103.
- De la Cal, M^a Luz. y Larrañaga, Mercedes (2014). «Las desigualdades laborales entre mujeres y hombres en las Comunidades Autónomas durante la crisis» (2008-2013), XIV Jornadas de Economía Crítica. Perspectivas económicas alternativas Valladolid, 4 y 5 de septiembre de 2014, 1-34.
- De la Rica, Sara. y Anghel, Brindusa (2014). «Los parados de larga duración en España en la crisis actual», Documento de Trabajo 185, Fundación Alternativas, Madrid.
- De la Rica, Sara y Rebollo-Sanz, Yolanda (2015). *Gender Differentials in Unemployment Ins and Outs During the Great Recession in Spain*. IZA Discussion Paper No. 9135. <https://ssrn.com/abstract=2655084>.
- Del Pino, Eloisa y Gago, Angie (2015). «Los desafíos del sistema de protección por desempleo en España». En Moreno, Francisco Javier y Del Pino, Eloisa. *Los desafíos del Estado de Bienestar en Noruega y España*. Madrid. Tecnos, 149-172.

- Gálvez, Lina (2012). «La brecha de género en la crisis económica». *Revista USTEA*, Marzo, 2012.
- Gálvez, Lina (2013). «Una lectura feminista del austericidio». *Revista de Economía Crítica*, nº15, primer semestre 2013, 80-110. http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n15/Crisis-02_linagalvez.pdf. [consulta: 12 de junio de 2015].
- Gálvez, Lina y Rodríguez, Paula (2011). «La desigualdad de género en las crisis económicas», *Investigaciones Feministas*, 2, 113-132.
- Gálvez, Lina y Rodríguez, Paula (2013). «La desigualdad de género en las crisis económicas. Materials ICPS nº7, Institut de Ciències Polítiques i Socials, http://www.icps.cat/archivos/CiPdigital/CiP-I7Galvez_Rodriguez.pdf. [consulta: 12 de junio de 2015].
- Gálvez, Lina y Torres, Juan (2010). *Desiguales. Mujeres y hombres ante la crisis financiera*, Barcelona. Icaria.
- Gradín, Carlos. y Del Río, Coral. (2013). «El desempleo de inmigrantes, mujeres y jóvenes». En Jesús Ruiz-Huerta (Dir.), *1º Informe sobre la desigualdad en España*, Fundación Alternativas, Madrid. 135-191.
- Giménez-Nadal, Jose Ignacio y Molina, Jose Alberto (2014). «Regional unemployment, gender, and time allocation of the unemployed». *Review of Economics of the Household*, 12(1), 105-126.
- Humphries, Jane (1993). «El empleo de las mujeres en la reestructuración de América». En Rubery, Jill (comp.), (1993) *Las mujeres y la recesión*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.
- ILO (2014). *Global Employment Trends 2014. Risk of a jobless recovery?*. Ginebra. ILO.
- Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid (2010). DESVAN. Banco de Datos Estructurales. Magnitudes Económicas. Madrid: Consejería de Economía y Hacienda, Comunidad de Madrid. <http://www.madrid.org/ies-tadis/index.html> [consulta: 12 de enero de 2016].
- Karamessini, Maria y Rubery, Jill (2013). *Women and Austerity. The Economic Crisis and the Future of Gender Equality*. London. Routledge.
- Larrañaga, Mertxe (2000). «Análisis teóricos de la desigualdad». Comunicación VII Jornada de Economía Crítica. La fragilidad financiera del Capitalismo; Crecimiento, equidad y sostenibilidad. cómo cerrar el triángulo.», Área Temática 3. Economía Feminista, Albacete, 3 a 5 de febrero, 1-33. <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec7/pdf/com3-6.pdf>. [consulta: 12 de enero de 2014].
- Larrañaga, Mertxe; Jubeto, Yolanda. y De La Cal, Mª Luz. (2011). «Tiempos de crisis, tiempos de des-ajustes, tiempos precarios, tiempos de mujeres». *Revista de Investigaciones Feministas*. Instituto de Investigaciones Feministas, Universidad Complutense de Madrid, 2, 95-111
- Martínez, Angels. y Casanueva Annali (2010). «La crisis en femenino plural». *Revista de Economía Crítica*, 9, 53-74.
- Méndez, Ricardo y Prada, Jose (2014). «Crisis, desempleo y vulnerabilidad en Madrid» en *Scripta Nova Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 18, 463-499. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-474.htm>
- Méndez, Ricardo; Abad, Luis y Echaves, Carlos (2015). *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España*. Valencia, Tirant lo Blanch.
- Milkman, Ruth (1976). «Women's Work and Economic Crisis: Some Lessons of the Great Depression». *Review of Radical Political Economy*. 8(1), 71-97.
- OIT (2012). *Global Employment Trends 2012*. Ginebra. Organización Internacional del Trabajo.
- Otero, Soledad y Gradín, Carlos (2001). «Segregación ocupacional en España, una perspectiva territorial», *Hacienda Pública Española* 159 (4), 163-190.
- Paleo, Natalia y Alonso, Alba (2014). «¿Es solo una cuestión de austeridad? Crisis económica y políticas de género en España», *Investigaciones Feministas*, 5, 36-68.
- Parlamento Europeo (2015). «Informe sobre la estrategia de la UE para la igualdad entre mujeres y hombres después de 2015». <http://www.europarl.europa.eu/sides/> [consulta: 22 de enero de 2015].
- Pazos, María. (2009). «El papel de la igualdad de género en la solución de la crisis económica y en el cambio a una economía sostenible». *Papeles de trabajo del Instituto de Estudios Fiscales. Serie economía*, 24, 3-29.
- Rubery, J. (comp.), (1993). *Las mujeres y la recesión*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.
- Rubery, Jill y Tarling, Roger (1982). «Women in the recession». En D. Currie y M Sawyer (eds), *Socialist Economic Review*. Londres, Merlin Press.

- Rubery, Jill y Rafferty, Anthony (2013). «Women and recession revisited». *Work, Employment and Society*, 27(3), 414-432.
- Rubery, Jill (2013). «From 'women and recession' to 'women and austerity': a framework for analysis. . En: M.Karamessini and J.Rubery, editor(s). *Women and Austerity: The Economic Crisis and the Future for Gender Equality*. Abingdon: Routledge,. 17-37
- Torns, Teresa y Recio, Carolina (2012). «Desigualdad de género en el mercado de trabajo. Entre la continuidad y la transformación». *Revista de Economía Crítica*, 14, 178-202
- UGT. (8 de marzo 2014). *Las mujeres en el mundo del trabajo y la economía*. Secretaría de Igualdad. Departamento de Mujer.

Sobre los autores

Juana M^a Rodríguez Moya

Profesora Titular del Departamento de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y Doctora en Geografía (UCM) (1988). Profesora visitante del Instituto de Geografía de la UNAM de México (1991). Miembro del Grupo de Investigación «Transporte, Infraestructuras y Territorio que forma parte del Clúster de Movilidad Sostenible del Campus de Excelencia de Moncloa (IP: Dr. Javier Gutierrez Puebla) y del Grupo de Investigación de Relaciones de género en el mundo contemporáneo. Una perspectiva interdisciplinar desde la H^a, la G^a y el Derecho (IP: Dra Gloria Nielfa). Su investigación se basa en temas de Geografía del transporte, «Efectos spillover de las infraestructuras de transporte (SPILLTRANS). Proyectos de I+D+I (TRA2011-27095) y Geografía de género. Proyecto «El acceso de las mujeres a los poderes locales en España: Pasado y presente». Referencia: CCG05-UCM.HUM. Ha publicado artículos en revistas nacionales e internacionales de alto impacto en el campo de la Geografía como el Boletín de la Asociación de Geógrafos españoles, Estudios Geográficos o Anales de Geografía de la Universidad Complutense, o de las ciencias sociales en general como, Iberian Studies, Espace-Population-Sociétés,

Enrique Pozo Rivera

Profesor Titular del Departamento de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid y Doctor en Geografía (1987) por la misma universidad. Miembro del Grupo de Investigación «Transporte, Infraestructuras y Territorio que forma parte del Clúster de Movilidad Sostenible del Campus de Excelencia de Moncloa (IP: Dr. Javier Gutierrez Puebla). Ha publicado artículos en revistas nacionales e internacionales de alto impacto en el campo de la Geografía como el Boletín de la Asociación de Geógrafos españoles, Estudios Geográficos o Anales de Geografía de la Universidad Complutense, o de las ciencias sociales en general como, Iberian Studies, Espace-Population-Sociétés. sobre temáticas relacionadas con la dinámica poblacional y sus componentes con especial atención al estudio de las migraciones, y las estructuras demográficas en áreas urbanas, y con los procesos de crecimiento y transformación de las ciudades y sus áreas periurbanas, en el ámbito espacial de la región metropolitana madrileña.